

Caída de las Torres, reconstrucción de los pilares

El Centro de Ética de la Universidad Alberto Hurtado publica periódicamente un breve Informe Ethos, ofreciendo una *lectura* ética de un tema de interés nacional para ayudar en el *discernimiento* de un juicio moral responsable con vistas a una *acción* coherente. Se adopta el método ignaciano del triple paso: experiencia (hecho) – reflexión (su comprensión e implicaciones éticas) – acción (elementos para el discernimiento): una *reflexión* sobre la *experiencia* con miras a una *acción* consecuente.

Los **Informes Ethos**¹ no pretenden agotar un tema como tampoco pronunciar una palabra conclusiva. La finalidad es presentar un breve escrito que introduzca elementos éticos, de inspiración cristiana, en el debate nacional sobre temas de interés público para apoyar la formación de un juicio ético correspondiente. Su propósito es poner de relieve la dimensión ética en la discusión sobre temas que inciden en la vida ciudadana y, directa o indirectamente, en cada miembro de la sociedad. En otras palabras, no se pretende *pensar éticamente por otros sino estimular a otros para pensar éticamente*.

1.- El hecho

1.- El día laboral apenas comenzaba cuando, a las 8.45, un avión comercial (American Airlines Flight 11) se estrella contra la Torre norte del World Trade Center de Nueva York. Dieciocho minutos después, otro avión comercial (United Airlines Flight 175) se precipita contra la Torre sur del mismo Centro. A las 9.40, y por primera vez en la historia de Estados Unidos, el tráfico aéreo dentro del país es suspendido. Pero, no pasan tres minutos cuando otro avión comercial (American Airlines Flight 77) se dirige contra el Pentágono. Las **Torres Gemelas** están en llamas. Y comienzan los derrumbes: a las 10.05 se cae la torre sur; cinco minutos después se desploma parte del **Pentágono**, y a las 10.28 se derrumba la torre norte.

2.- Era **el día 11 de septiembre del año 2001**. Durante dos horas hubo una **expectación insoportable** porque los hechos (estallidos, incendios, derrumbes, evacuaciones) acontecían con tal rapidez que la acumulación fáctica, apoyada por el impacto visual de la televisión, impedía su asimilación mental. Por ello, la primera reacción no fue de rabia, ni siquiera de indignación, sino de estupor y absoluta **incredulidad**: ¡simplemente no puede ser, debe ser un accidente! Pero la rápida sucesión de los hechos apuntaban inexorablemente a la misma dirección: ¡es un atentado terrorista!

2.- Comprensión del hecho

3.- El **terrorismo** atacó los **símbolos** del poder económico (el World Trade Center) y del poder militar (el Pentágono), ubicados en el país considerado como el más **seguro** en el planeta. Estos signos fueron gravemente **heridos** y mundialmente **humillados**. Pero, rápidamente, la atención mundial se alejó de las ruinas en Nueva York para trasladarse a **Afganistán**, una vez que se supo que el principal sospechoso era Osama bin Laden, protegido por el Gobierno Talibán. Así, en cuestión de días, se pasó del estupor, frente a la crueldad letal de unos fanáticos, a una acción **militar** con apoyo internacional previsiblemente larga.

4.- **Afganistán** (cuya capital es Kabul) es un país montañoso (sólo el 12% de su tierra es cultivable) con un clima árido en verano (llegando a 50 grados) y helado en invierno (llegando a 40 grados bajo cero) sin salida al mar ya que está rodeado de China, Irán, Pakistán, Tajikistan, Turkmenistán y Uzbekistán. El país tiene una población musulmana de casi 27 millones, donde el 97% de su gente es menor de 65 años ya que la expectativa de vida es de 46 años, conformado básicamente por los grupos étnicos Pashtun (38%), Tajik (25%) y Hazara (19%).

¹ Los Informes Ethos no representan la opinión oficial de la Universidad Alberto Hurtado sino ofrecen una reflexión del Centro de Ética. En la actualidad el equipo está conformado por Tony Mifsud s.j. (Director, Doctor en Teología Moral), Elizabeth Lira (Investigadora y Profesora, Psicóloga), Pablo Salvat (Investigador y Profesor, Doctor en Filosofía), y Verónica Anguita (Asistente, Magister en Bioética).

5.- **Históricamente**, Afganistán ha sido el puente entre China y Occidente (el paso por la cordillera del Hindu Kush) y se atribuye a Alejandro Magno (327 AD) la advertencia de que “se puede cruzar Afganistán, pero conquistarlo jamás”. Los hechos le han dado la razón, como pudieron comprobar los Británicos (1839-1842, 1878-1880, 1919) y los Soviéticos (1979-1989). A la vez, esta situación de guerra permanente (externa e interna) explica el gran número de refugiados en Pakistán e Irán.

6.- **Políticamente**, el gobierno taliban (movimiento islámico fundamentalista liderado por el Mullah Mohammed Omar) controla, desde 1996 dos tercios del territorio, teniendo oposición interna básicamente de la Alianza del Norte. **Económicamente**, tiene un ingreso per cápita anual de 800 dólares (en comparación Chile tiene 4.900 dólares), con una inflación del 14%. En pocas palabras, es un país pobre y destruido, con enormes problemas políticos, aunque jamás ha podido ser conquistado por una potencia extranjera.

7.- Ningún afgano ha participado directamente en el atentado terrorista. No obstante, su país ha sido constantemente bombardeado por tener allí su residencia Osama bin Laden (nacido en una familia rica en Arabia Saudita) y por la negativa del Gobierno Talibán de entregarlo al Gobierno de Estados Unidos. Así, la **guerra** contra los Talibanes en Afganistán es la respuesta a lo acontecido en Nueva York y Washington.

8.- El **rechazo** mundial al ataque terrorista contrasta con la **perplejidad** frente a la respuesta bélica debido a la presencia de evidentes **contradicciones**: desde el cielo que cubre Afganistán caen bombas destructoras y alimentos vitales; en los discursos se distingue entre afganos y talibanes, pero las bombas caen sobre el territorio afgano buscando distinguir entre los dos sin lograrlo siempre; Osama bin Laden fue entrenado por la CIA para combatir en Afganistán contra los Soviéticos, pero ahora es el enemigo número uno del Gobierno de Estados Unidos; un tiempo los Talibanes fueron considerados los guerreros de la libertad, cuando combatieron la invasión soviética, mientras que ahora son tachados como terroristas internacionales; nadie niega el derecho del Gobierno de Estados Unidos a encontrar y a sancionar al culpable del atentado, pero ¿tiene autoridad moral para asumir un rol mesiánico, identificándose con el Bien en su guerra total contra el Mal?; por último, el atentado ¿fue contra la democracia o la política exterior de un país?

9.- Evidentemente, la primera reacción frente a un atentado terrorista tan brutal e inhumano es la rabia, pero la ira no ayuda a realizar un **análisis** serio para encontrar **respuestas** y soluciones duraderas. Es que lo más importante, para que no se repitan tales atentados, no es tanto preguntarse *¿quién fue?*, cuanto *¿por qué aconteció?* La eliminación del culpable y de Al Qaeda no alcanzará a la raíz del problema y podría fortalecer la causa, convirtiendo los muertos en mártires.

10.- Una respuesta que se limita a **simplificar** el problema en términos antagónicos (la revancha del Islam contra Occidente) o de explotación económica (la rebelión de los empobrecidos) o de agresión política contra Estados Unidos (la lucha contra el imperialismo) no explica suficientemente esta acción originada en el seno del fundamentalismo islámico. Basta pensar que por cualquiera de estos motivos hubiera habido muchos más atentados contra Estados Unidos.

11.- La información proporcionada sobre el grupo terrorista responsable del atentado no presenta el cuadro de unas personas marginadas socialmente, sino más bien gente que ha vivido en Occidente y aprovechado de la globalización. Sin embargo, y esto es lo importante, son personas que han **rechazado** la modernidad occidental en la cual fueron educados. En otras palabras, el fundamentalismo islámico no es el resultado de la alienación ni de la exclusión social sino una respuesta, cultural y religiosa, al materialismo secular.

12.- La invasión de la globalización ha traído, como expresión de la propia identidad, el **resurgimiento** de la religión, el nacionalismo y la proliferación de los conflictos étnicos dentro de muchas sociedades. El enfoque occidental puede caer en la trampa de comprender el mito de la modernización en términos de que los *otros* sean **como nosotros**. Evidentemente, la **convivencia** entre el Islam y Occidente no será viable si se pretende que el mundo musulmán cambie sus ideas, sus creencias, sus prácticas y sus tradiciones fundantes para poder entrar en una globalización (¿colonización?) en términos del liberalismo mercantil occidental. El diálogo entre civilizaciones se basa en el respeto mutuo y la autocritica, jamás en la reducción de una a otra sino en el enriquecimiento mutuo.

13.- El **dilema**, en términos **radicales**, para enfrentar es: ¿imitar a Occidente para lograr igualdad de poder en el panorama mundial, descartando su propia identidad, o afirmar su propia cultura y tradiciones religiosas, aunque signifique debilidad material? Es el interrogante sobre **priorización**: ¿identidad o progreso? Pero también habría que considerar otro interrogante en términos de **inclusión**: ¿se excluyen necesariamente identidad y progreso? En este caso, la clave reside en el concepto que se asume de **progreso**. ¿Qué se entiende por progreso? ¿cuáles son los criterios, concretos y socialmente aceptados, del progreso en términos humanos?

3.- Implicaciones éticas

14.- Cualquier acto terrorista es **éticamente inaceptable** porque expresa un total desprecio de la vida humana, y de la vida humana **inocente**. Este atentado, en particular, también utilizó pasajeros inocentes para asesinar personas inocentes. ¡Esta vez la bomba terrorista fueron las mismas personas inocentes! No queda otra alternativa salvo la de **condenar** tajantemente semejante acción para poder **recuperar** la dignidad inalienable de toda vida humana.

15.- Pero, ¿matar en nombre de un dios en el contexto de una guerra santa (jihad)? En este caso, ¿cuál dios? Ciertamente no el de Jesús de Nazaret ni el del profeta Mahoma. Cristianos y musulmanes han condenado sin reservas el atentado. Además, ¿existe alguna guerra que merezca el nombre de *santa*? ¿Desde cuándo es considerado el asesinato de personas inocentes a sangre fría como expresión de la santidad?

16.- La injustificable inmoralidad del atentado se agrava por el hecho de que esta vez no fue tan sólo un acto puntual que afectó sólo a un país, sino, por el contrario, tuvo consecuencias **universales** (produjo una

inseguridad mundial porque ahora ningún país se siente seguro y, además, las casi siete mil víctimas provenían de más de cincuenta países), que se prolonga en el **presente** (el miedo frente al ántrax y la amenaza del bioterrorismo) y que ha desembocado en una **guerra** (donde sigue creciendo el número de víctimas inocentes).

17.- Éticamente, es **necesario** encontrar los culpables, juzgarlos y sancionarlos. La sociedad tiene que dejar en claro la distinción entre el bien y el mal, para que se pueda convivir en el planeta independientemente del poder de turno. Pero, a la vez, esto **no es suficiente**. Sin justificar el hecho puntual del ataque terrorista, hace falta buscar las causas más profundas para asegurar que estos hechos no se repitan jamás.

18.- No es el deseo de venganza (una reacción ciega porque es producto del ojo por ojo) sino la búsqueda de **justicia** que debe motivar cualquier respuesta frente al ataque terrorista. ¿Será la reacción bélica la respuesta más adecuada? ¿Existe una guerra **justa** cuando deja víctimas inocentes en el camino y no necesariamente llega a las causas últimas del problema? La respuesta no es fácil, pero tampoco resulta honesto descartarla sin mayor reflexión.

19.- La condena hacia un grupo islámico fundamentalista no significa una guerra abierta e indiscriminada **contra los musulmanes**, quienes, además, también han condenado públicamente los actos de este movimiento fundamentalista. El Islam es una de las grandes religiones mundiales, con unos 1.200 millones de seguidores en la tierra. Confundir un pequeño grupo de extremistas con una totalidad religiosa resulta una enorme injusticia que va contra el más elemental sentido común.

20.- Por una parte, la conformación de una alianza mundial **contra el terrorismo** resulta éticamente reconfortante, porque expresa un repudio decidido contra lo humanamente inaceptable; pero, por otra parte, surge el interrogante sobre el por qué cuesta **crear** estas mismas alianzas y encontrar **recursos** para formar un frente mundial a favor de **la superación de la pobreza** en el mundo. ¿Por qué la ira frente al terrorismo llega a las tripas y provoca una respuesta inmediata, mientras que el insulto de la pobreza no nos llega hasta el alma? ¿Por qué nos deja relativamente tranquilos el hecho dramático de que el 80% de la población mundial vive con el 20% de los recursos, y mil doscientos millones de personas sobreviven con menos de un dólar por día? No se trata de generar culpabilidades inútiles, sino de hacer un llamado a la responsabilidad humana para asumir la solidaridad como elemento esencial de la globalización.

4.- Elementos para el discernimiento

21.- Las imágenes del derrumbe de las Torres Gemelas quedaron grabadas en la memoria humana. Es el momento de **recuperar el ethos perdido**. Más que nunca ha brotado la conciencia de la necesidad de la ética como el **hogar de la humanidad**, como posibilidad de existencia, como condición para hacer humanamente habitable el mundo.

22.- Esta dramática llamada de atención hace pensar en la urgencia de pasar de la individualista y cómoda tolerancia, que simplemente soporta al otro diferente (¡y esto tiene un límite!), a la exigencia del **profundo respeto** por el otro en su diferencia (¡y esto es un aprendizaje permanente en el tiempo!).

23.- El **fundamentalismo** no se encuentra en los textos (sea del Corán sea de la Biblia), sino en el lector que interpreta el texto. El fundamentalismo religioso ha sido fuente de división en la historia humana, cobrando víctimas en su camino. La **auténtica** religiosidad no debe ser causa de división sino camino de **solución** para la humanidad. Es el desafío del trabajo ecuménico e interreligioso. Sin negar las diferencias, hay que buscar los anhelos profundos que se encuentran en el corazón de todo hombre y de toda mujer en la búsqueda de sentido trascendente.

24.- El derrumbe de las Torres Gemelas ha dejado al descubierto la **vulnerabilidad** ciudadana, y no a causa de algún desastre natural sino por el mal enfocado protagonismo humano. Esta misma vulnerabilidad re-dirige la mirada a lo más esencial en la vida. La memoria colectiva está profundamente herida con las imágenes televisadas del 11 de septiembre. Sin embargo, es un momento privilegiado en la historia de la humanidad para redimir este horror masivo con otra imagen, fruto de la opción humana que sabe aprender de sus errores.

25.- En su Mensaje conclusivo durante la X Asamblea General Ordinaria del Sínodo de los Obispos (25 de octubre de 2001), los Obispos Católicos provenientes de todas parte del orbe recuerdan: “Si bien, desde un punto de vista humano, la potencia del mal muy frecuentemente parece estar por encima de la del bien, la tierna misericordia del Dios la supera infinitamente a los ojos de la fe: *Allí donde abundó el pecado, sobreabundó la gracia* (Rom 5, 20)”. Es la hora de la **esperanza**, *una esperanza que se ve, no es esperanza, pues, ¿cómo es posible esperar una cosa que se ve? Pero esperar lo que no vemos es aguardar con paciencia* (Rom 8, 24 – 25). Una esperanza que renueva el compromiso decidido por la humanidad, porque si Dios aún confía en nosotros, ¿qué derecho tiene el cristiano de desconfiar de una humanidad por la cual sangre divina ha sido derramada para redimirla?